

**Facundo García Tarsia**

Universidad de Buenos Aires

[fgarciatarsia@gmail.com](mailto:fgarciatarsia@gmail.com)

## **“La imagen social que construyó el cine de las personas con tartamudez”**

### **Introducción.**

En términos generales, el estudio de la tartamudez o disfluencia ha sido propiedad de los fonoaudiólogos en particular y de las profesiones médicas en general. Se ha escrito mucho sobre esta dificultad del habla; posibles causas, tratamientos, recomendaciones y varios etc. más. Pero es poco lo que se ha escrito desde una mirada sociológica.

Por este motivo, el presente trabajo pretende enfocar la cuestión desde una mirada diferente. No queremos centrarnos en la deficiencia de la persona y tampoco buscamos conceptualizar a la disfluencia desde los parámetros de la medicina. En este estudio, nuestra intención es hacer un aporte a la construcción del conocimiento sobre la imagen social que el cine ha generado sobre la tartamudez. Para eso hemos tenido que, primero, identificar películas en las que exista algún personaje con disfluencia. Puede parecer una tarea sencilla, pero no lo es. Y luego sí, las analizamos y reflexionamos en gran forma sobre ellas.

Asimismo, para comenzar nuestro trabajo consideramos muy relevante exponer la potencia que tienen los medios de comunicación para construir representaciones más o menos inclusivas, más o menos dignificantes sobre las personas con discapacidad en general<sup>1</sup>. Y dentro de los medios de comunicación nos centramos en las industrias culturales; más específicamente en el cine. Esta decisión tiene un por qué y esperamos que a lo largo del trabajo quede explicitado.

---

<sup>1</sup>Para los autores de este trabajo, la tartamudez o disfluencia no es una discapacidad. Igualmente, entendemos que es un tema delicado y que puede haber opiniones diferentes; y estamos dispuestos a discutirlos. En resumidas cuentas, nosotros consideramos que la disfluencia es una dificultad mínimamente discapacitante.

Para terminar, bien sabemos que este pequeño trabajo no es una investigación acabada, es más bien un camino, unos primeros pasos a una investigación más vasta que pretendemos realizar en un futuro cercano. Esperamos, sin embargo, que esos primeros pasos sean sólidos y realmente nos permita avanzar sobre una base firme.

**La importancia de los medios de comunicación en la construcción de la imagen social de la discapacidad.**

En las sociedades modernas, los medios de comunicación han adquirido una importancia extraordinaria. Su masividad y su gran alcance, los convirtieron en una pieza fundamental a la hora de instalar temáticas y agendas. A su vez, son una herramienta de gran valía para concientizar o sensibilizar a la población sobre algún tópico en particular.

Específicamente en la cuestión de la discapacidad, el poder de los medios de comunicación se maximiza. Al tener la capacidad de moldear, en gran medida, la imagen social de las personas con discapacidad, los medios pueden transformarse en agentes de concientización o en agentes que perpetúen una imagen negativa de este colectivo. En esta línea, Gustavo de Dios (2016) acierta cuando expresa que “Los medios de comunicación, al igual que con otras temáticas, tienen un rol preponderante en la definición de la imagen social de la discapacidad, es decir en la representación que realiza la sociedad” (p. 190); y prosigue “Por lo general, si las personas no tienen una experiencia cercana con la discapacidad, un familiar, un amigo, un compañero de escuela o un colega de trabajo con discapacidad, la imagen que forman de ese colectivo está fuertemente influida por lo que transmiten los medios”. (p.190). Esto último es sumamente importante. Cuando la persona no tiene una experiencia cercana con la discapacidad, la representación que posee de ese fenómeno está construida, muy fuertemente, a partir de lo que observa en los medios de comunicación. Por lo tanto, si la imagen que en ellos predomina es de burla, de lástima o de exclusión; los prejuicios sobre este colectivo van a abundar.

Por su parte, el español José Barriga Bravo (2006) también remarca la importancia que poseen los medios de comunicación. Él expresa que: “A través de ellos, se influye y se crean

estímulos favorables promoviendo valores y estándares sociales. Los medios de comunicación atraen la atención masiva de la ciudadanía, orientan las conductas y ayudan a crear estados de opinión favorables” (p. 39). Asimismo, el Doctor en Ciencias Sociales Antón Alvarez Ruiz (2006) refuerza este concepto. Él expone que los medios de comunicación son una herramienta que pueden utilizarse para “construir una visión más comprometida del mundo y de los problemas sociales” (p. 96) o pueden hacer todo lo contrario. No hace falta ser un erudito para notar esta situación; haciendo un simple ejercicio de reflexión personal se puede percibir como los medios de comunicación influyen en nuestros pensamientos sobre determinadas temáticas, sobre todo en aquellas en que no tenemos una experiencia personal directa. Al desconocer algo, las primeras informaciones que nos llegan nos aparecen como verdaderas, reales, difíciles de cuestionar. Y en discapacidad esto es muy común. Los medios crean ciertas representaciones, que sólo el contacto personal cotidiano puede “romperlas”.

En fin, creemos que hemos dejado claro el punto del rol destacado que tienen los medios de comunicación en la creación de imágenes sociales de determinados grupos, por lo cual no seguiremos ahondando en la temática.

Lo que aún resta por describir son las buenas prácticas que tienen que llevar adelante los comunicadores, con el objetivo de generar progresivamente mayor concientización sobre la discapacidad. Aquí nuevamente es muy interesante el aporte que realiza Barriga Bravo (2006). El retoma ocho puntos fundamentales a tener en cuenta, que nosotros por la extensión y por los objetivos de este trabajo no podremos citar como nos gustaría. Sólo mencionaremos, a nuestro parecer, los más destacados:

- 1) Abandonar el enfoque caritativo o victimista.
- 2) Terminar con la invisibilización de las personas con discapacidad, hay que darle espacio y voz en los medios.
- 3) Evitar el lenguaje discriminatorio y estigmatizante
- 4) Ofrecer una imagen activa de las personas con discapacidad. Hay que terminar de mostrar al colectivo con discapacidad como un agente pasivo, meramente receptor de caridad o ayuda

social. A su vez, se debe mostrar a las personas con discapacidad en situaciones cotidianas, para favorecer cierta naturalidad.

Consideramos que siguiendo estas cuatro pautas, la calidad de la comunicación en materia de discapacidad aumentará exponencialmente y nos acercaremos al objetivo de sensibilizar a la población en general para lograr la tan ansiada integración.

### **El cine y las industrias culturales.**

En términos sencillos las industrias culturales se caracterizan por la producción en serie de bienes culturales. Esto produce un quiebre, ya que tradicionalmente los productos culturales pertenecían a la esfera del arte. Los artistas confeccionaban pinturas, escribían novelas, creaban sinfonías, que sólo eran consumidas por un selecto grupo (Bertucci, 2013). Sin embargo, debido al avance de la técnica, a partir de principios del siglo XX, comienza un proceso de estandarización de la producción de bienes culturales, principalmente con la creación de dos nuevas tecnologías: el cine y la radio. A su vez, otro fenómeno refuerza y contribuye a la aparición de las industrias culturales; esto es la existencia de grandes grupos de población con los recursos económicos suficientes para adquirir o consumir bienes culturales.

Según Adorno y Horkheimer (1994) la industria cultural tiene tres exponentes fundamentales: las revistas, la radio y el cine. Todos ellos constituyen un sistema ya que están armonizados entre sí; y una de las características de las industrias culturales es que se alejan del arte, a partir de la producción en masa, se presentan y se desenvuelven como un negocio. En palabras de los autores: “El cine y la radio no necesitan ya darse como arte. La verdad de que no son sino negocio les sirve de ideología que debe legitimar la porquería que producen deliberadamente” (p. 166). La cita es muy rica, primero porque expresa que las industrias culturales son un negocio, y segundo porque introduce el tema del contenido producido por estas industrias. Lo que alarma a Adorno y Horkheimer, es no sólo que el producto de las industrias

culturales sea “una porquería” en términos estéticos; lo que ellos denuncian es el papel que cumplen esos productos en la sociedad capitalista de la primera mitad del siglo XX.

En términos generales, las industrias culturales favorecen de diversas formas al capitalismo -tardío, según la conceptualización que ellos utilizan- en su reproducción como sistema social. Para empezar, la radio “convierte a todos en oyentes para entregarlos autoritariamente a los programas, entre sí iguales, de las diversas emisoras” (Adorno y Horkheimer, 1994; p. 167). Hay que tener en cuenta que los autores escriben esto en 1944, plena segunda guerra mundial y con los gobiernos fascistas dominando gran parte de Europa; por lo cual los monopolios culturales estaban a la orden del día<sup>2</sup>.

Por su parte, el cine -los autores ponen especial énfasis en el cine sonoro- funciona en varios niveles. En principio, los productos del cine están realizados de tal forma que no favorecen en el espectador el desarrollo del pensamiento y de la capacidad analítica. “Ellos están hechos de tal manera que su percepción adecuada exige rapidez de intuición, capacidad de observación y competencia específica, pero al mismo tiempo prohíben directamente la actividad pensante del espectador” (p. 171). Todo esfuerzo intelectual por parte del consumidor del cine, se intenta evitar de antemano. Y esto nos lleva al segundo punto importante: la vinculación del cine -y de las industrias culturales- con la industria de la diversión. Para los autores, las actividades de ocio en el capitalismo están fuertemente condicionadas por el proceso de trabajo. Las jornadas en las fábricas o en las oficinas son tan agobiantes que el cine actúa como un escapismo necesario. En palabras de los autores: “La diversión es la prolongación del trabajo bajo el capitalismo tardío. Es buscada por quien quiere sustraerse al proceso de trabajo mecanizado para poder estar de nuevo a su altura, en condiciones de afrontarlo” (p. 181). La mecanización en el trabajo tiene su correlato en la estandarización de los productos culturales, de los productos consumidos en el tiempo de ocio.

---

<sup>2</sup>Es interesante pensar la cuestión de los monopolios culturales en la Argentina actual. La concentración de los grandes medios de comunicación en pocas manos, genera una muy peligrosa situación en cuanto a la circulación de la información y a la calidad de ésta.

La visión de los autores es muy clara, el cine tiende a anular la imaginación, el análisis, la introspección. Y no sólo eso, también tiene la función de quebrantar toda voluntad de cambio social. Por ejemplo, para Adorno y Horkheimer, uno de los objetivos principales de los dibujos animados es “el de martillar en todos los cerebros la vieja sabiduría de que el continuo maltrato, el quebrantamiento de toda resistencia individual, es la condición de vida en esta sociedad” (p. 183). Las industrias culturales son un arma poderosa con la que cuentan los detentadores del poder económico y político. Detrás de la “democratización del consumo de bienes culturales” se esconde una trama de poder muy intrincada.

En esta dirección se encuentra la investigación llevada a cabo en la década del setenta por Ariel Dorfman y Armand Matterlart (2005). En esta imperdible obra los autores desnudan el sustrato ideológico que tienen las obras de Disney, a partir de las historietas del Pato Donald. El gran mérito de su obra es que pone en discusión lo indiscutible: la transmisión de cierta concepción del mundo de las revistas infantiles del emporio Disney. Que los medios de comunicación eran un agente de construcción de “ideología”, era para los 70’ una verdad que a casi nadie se le escapaba. Pero que las revistas y productos infantiles también lo eran, quizá no era algo del todo conocido por el gran público. Los bienes culturales infantiles, sobre todo los del mundo Disney, se venden a sí mismos como algo “neutral”, por fuera de las cosmovisiones del mundo en disputa. Bueno, la obra de Dorfman y Matterlart destroza por completo esta construcción.

En dicha investigación, los autores van denunciando una a una las “naturalizaciones” y las cosmovisiones que están por detrás de las divertidas aventuras del Pato Donald y sus amigos. Para empezar, el papel que le asigna a la mujer es el de la seducción, el de la superficialidad de la imagen como elemento importante. Ellos lo explican de la siguiente manera: “El único poder que se le permite es la tradicional seducción, que no se da sino bajo la forma de la coquetería. No puede llegar más lejos, porque entonces abandonaría su papel doméstico y pasivo” (p. 35). ¿Y algunas trabajan? Claro que sí: son secretarias, modistas, decoración de interiores, enfermera, etc. Todos empleos vinculados a la imagen social de la mujer, no se pueden desobedecer ciertos mandatos sociales...Pero quizá el punto en donde Dorfman y Matterlart ponen más énfasis es en la

metáfora entre las poblaciones de los extraños lugares que visitan los protagonistas y los pueblos subdesarrollados. Estas lejanas poblaciones son extrañas, menos inteligentes, atrasadas y necesitan que un extranjero las ilumine. Los habitantes de esos lugares son como niños y en la relación de poder son los subordinados. “Para Disney, entonces, los pueblos subdesarrollados son como niños, deben ser tratados como tales, y si no aceptan esta definición de su ser, hay que bajarles los pantalones y darles una buena zurra” (p.58). Además, en variados números, las poblaciones le entregan sus riquezas naturales a Donald y sus amigos, a cambio de baratijas sin valor. La metáfora se vuelve casi explícita. Los autores denuncian al imperialismo extractor que Disney intenta naturalizar. Nada hay de neutral en las aventuras del pato Donald, nos dicen Dorfam y Mattelart. Por lo objetivos de nuestro trabajo, no podemos seguir analizando esta interesante obra -de la que sólo dijimos, apenas, unas pocas cosas-.

Quizá parezca que nos hemos alejado del centro de nuestro trabajo, pero no es así. Lo que quisimos evidenciar es como las industrias culturales, en cualquiera de sus variantes, crean realidades, moldean opiniones y construyen sentidos comunes.

### **El cine y la discapacidad.**

Las personas con discapacidad han aparecido en la pantalla desde los inicios del cine (Aparicio Sanchez y Gómez-Vela, 2010), sin embargo, su presencia en esta industria cultural es todavía escasa.

Mirando el fenómeno históricamente, Monjas, Arranz y Rueda (2005) encuentran en la década del 70´ un punto de inflexión en cuanto al contenido que se le da a la temática. A raíz del fin de la segunda guerra mundial, la mayor parte de las películas en las que había alguna persona con discapacidad, se basaban en alguna deficiencia física generada por la guerra; pero a partir de de los 70´ esto cambió. Según ellos fue a partir de esa época que “la discapacidad comenzó a recibir un trato más serio y cuando aparecieron diferentes discapacidades, no sólo minusvalías físicas provocadas por la guerra (p.18).

En esta investigación de Monjas, Arranz y Rueda (2005) se analizaron 50 películas en donde aparecían personas con discapacidad, y en términos generales la conclusión es que “las personas con discapacidad están inadecuadamente representadas y la imagen que aparece en bastantes casos, responde a una conceptualización tradicional de la discapacidad, es decir está cargada de ideas creencias y prejuicios negativos y estereotipados” (p.20). La idea es clara, a nivel general la imagen social que se muestra en el cine no es realista y tampoco conduce a generar una conciencia inclusiva, aunque -remarcan los autores en su obra del 2005- “en los últimos años se aprecia la llegada de películas que presentan una imagen más positiva y ajustada a la realidad” (p. 20). Y seguidamente agregan: “En ellas se presenta información realista, se muestran aspectos positivos y no sólo limitaciones, se utiliza lenguaje no discriminatorio, se aportan conocimientos sobre soluciones y no se emplea el dramatismo” (p.20)

Por su parte, en un muy buen trabajo, David Aparicio Sanchez y María Gómez-Vela (2010) analizan como se representó a las personas con problemas de audición y lenguaje - específicamente analizan los casos de personas sordas y mudas- en el cine. Para ello seleccionaron 53 películas, tomando como período desde 1929 hasta 2006. Las principales conclusiones a las que arribaron son que “el tratamiento que se hace de ellos en la gran pantalla ha mejorado mucho con el paso del tiempo, llegando a transmitir una imagen mucho más real desde mediados de los 80” (p.52). Sin embargo, también remarcan que “apenas hay títulos que muestren una imagen totalmente normalizada de las personas sordas o mudas” (p.53). Los autores destacan que son pocas las películas en donde estas personas tengan una vida social potente y extendida. A menudo no tienen pareja, ni hijos, tienen pocos amigos y se sienten solos.

Asimismo, en una interesante investigación Badia Corbella y Sánchez-Guijo Acevedo (2010) indagan sobre las representaciones de las personas con discapacidad visual en el cine. Ellos analizan 12 películas, producidas entre 1962 y 2009, que incluyen a algún personaje con este tipo de discapacidad. En este trabajo también se destaca que hay cambios positivos en la imagen social que muestran las películas en referencia a la discapacidad visual. Sin embargo, todavía falta y mucho, ya que “las personas con discapacidad siguen siendo percibidas como una carga para la familia, que necesitan siempre de asistencia o supervisión por parte de un vidente”



ISBN 978-987-544-895-7

(p.76). Además, los autores exponen: “son escasas las películas en las que el personaje con discapacidad visual comparta su vida en un entorno familiar con hijos” (p. 76). Aquí se repite lo mismo que en la investigación sobre personajes con discapacidades auditivas y de lenguaje. Las personas con estas características, si bien parcialmente integradas a las sociedad, pocas veces son retratadas en pareja y con hijos.

En fin, no es el objetivo de la presente investigación analizar las representaciones que el cine hizo de las múltiples dificultades que existen, sino solamente sobre la tartamudez. Afinemos un poco la mira.

### **El cine y la tartamudez: antecedentes de investigación.**

Casi nada o muy poco es lo que se ha escrito en cuanto a la imagen social que construyen las industrias culturales en general y el cine en particular, de las personas con tartamudez.

Posiblemente, la única excepción de valía sea una obra pionera llevada adelante en la década del noventa por el investigador alemán Jürgen Benecken (1995). Él analiza las representaciones de la tartamudez en los medios de comunicación, novelas, canciones, películas y chistes. Y lo que detecta Benecken es que en esos medios, los disfluentes generalmente parecen neuróticos o psicóticos. Además, “casi exclusivamente son hombres, y comúnmente en roles subordinados. Y, como regla, estos hombres son poco atractivos o al menos no muy masculinos en sus apariencias y comportamientos” (p. 549). Lo que encuentra el investigador alemán es revelador. La imagen social construida por las industrias culturales es profundamente negativa.

En una línea similar, Lorient Zamora (2007) denuncia el papel que desempeña el cine y la televisión en su contribución al mantenimiento del estereotipo negativo. Leamos al sociólogo español: “Los medios de comunicación difunden los aspectos más grotescos del estereotipo y la imagen social del tartaja<sup>3</sup>, porque es un recurso fácil, que busca la risa ramplona y zafia” (p. 211).

---

<sup>3</sup>En España el insulto más hiriente y común para una persona con tartamudez es “Tartaja”, el equivalente al “Tarta” en Argentina.



ISBN 978-987-544-895-7

Y unas líneas más abajo prosigue, “la televisión y el cine difunden la imagen del tartaja que se corresponde con los atributos más humillantes del estereotipo” (p. 211).

Por último, si bien las afirmaciones de Lorient Zamora son muy reales, no están basadas en una investigación metódica sobre la temática. Es más, esa investigación seria, disciplinada y perfectamente documentada, hoy por hoy no existe. Excluyendo la excelente obra de Benecken, que se confeccionó hace más de dos décadas, no existe actualmente un relevamiento de este tipo. Por eso considero muy importante este primer acercamiento empírico al fenómeno.

### **El cine y la tartamudez: un análisis empírico.**

Como ya hemos mencionado unas líneas arriba, el único antecedente directo de la presente investigación es el excelente trabajo llevado adelante por Jürgen Benecken hace ya más de veinte años. En este sentido, lo que pretende este trabajo es establecer los cimientos para una futura investigación de más largo alcance, que permita establecer la imagen social que presentó el cine sobre la tartamudez y sobre las personas con esta característica del habla, en los últimos cuarenta años.

Para el presente estudio, hemos seleccionado diecisiete películas en donde haya personajes con disfluencia. La elección se hizo en base a nuestras posibilidades de conseguir esas películas.

A su vez, para poder ordenar nuestro análisis hemos establecido siete variables a tener en cuenta en cada película. Estas son: 1) Género de la persona con tartamudez 2) Edad de la persona. 3) Lugar que ocupa la persona con tartamudez en la película. 4) Lugar de la disfluencia en la película 5) El recibimiento o no de burlas debido a su dificultad en el habla. 6) Características actitudinales del personaje 7) El trato que tenía la familia para con la persona.

A continuación, expondremos las películas seleccionadas, los años de estreno y los nombres de los Directores.

<b>Nombre de la película</b>	<b>Año de estreno</b>	<b>Director/a</b>
Fenómenos/Freaks	1932	Tod Browning
Campanadas a medianoche/Falstaff (Chimes at Midnight)	1965	George Orson Wells

Alguien voló sobre el nido del Cucú/ OneFlewOvertheCuckoo'sNest	1975	Milos Forman
Un pez llamado Wanda/A fishcalled Wanda	1988	Charles Crichton
Sur	1988	Pino Solanas
El niño que grito puta/ TheBoywhoCriedBitch	1991	Juan José Campanella
Mi amigo Paulie/Paulie	1998	John Roberts
El aguador/ TheWaterboy	1998	Frank Coraci
BuddyBoy	1999	Mark Hanlon
Un amor de Borges	2000	Javier Torre
Hombres de honor/ Men of Honor	2000	George Tillman Jr.
La dama en el agua/Lady in thewater	2006	M. NightShyamalan
RocketScience	2007	Jeffrey Blitz
El discurso del rey/ TheKing'sSpeech	2010	Tom Hooper
Abuelos al poder/ Parental Guidance	2012	Andy Fickman
El Conjuro 2/ TheConjuring 2	2016	James Wan
It (Eso)/It	2017	Andrés Muschietti

### **Resultados.**

Al ver la descripción de las diecisiete películas seleccionadas, en base a las siete variables confeccionadas, podemos llegar a variadas conclusiones. Empecemos.

#### **Género.**

En dieciséis de las diecisiete películas los personajes con tartamudez son varones. Esto es llamativo porque si bien esta es una particularidad que afecta más a varones que a mujeres (4-1), que la proporción de mujeres sea tan pequeña en las películas analizadas llama la atención.

### **Edad.**

En relación a las edades, notamos que en seis de las películas los personajes son niños menores de 15 años. En otras cuatro películas los personajes son jóvenes que tienen alrededor de treinta años. Además, en seis películas los personajes tienen entre 40 y 45 años. Por último, solo en un film hay una persona mayor, de más de 65 años.

### **Lugar que ocupa el personaje en la película.**

En ocho de las películas el personaje con disfluencia es el protagonista, en cinco el personaje es secundario y en otras cuatro tiene un papel destacado, sin llegar a ser el protagonista.

### **Lugar que ocupa la disfluencia en la película.**

Sólo en dos películas la tartamudez es el centro de la misma. En la conocida y premiada “El Discurso del rey” y en “RocketScience”. Luego, en otra película la disfluencia tiene una importancia relativa, es decir, no es el centro pero sí se aborda en diferentes pasajes de la misma. Esto se da en “Abuelos al poder”. Además, en otro de los films-“Sur”- el foco no está en la tartamudez, pero sí hay una canción que habla sobre ella de forma directa.

En el resto de las trece películas la tartamudez no ocupa un lugar destacado, ya que no se pone el foco en ella.

### **El recibimiento o no de burlas.**

En diez de las películas los personajes reciben, al menos, una burla por su particular forma de hablar. Cuatro de los protagonistas que recibieron burlas eran niños y las burlas las recibieron en el ámbito de la escuela. Otros dos de los personajes que recibieron cargadas eran jóvenes de 30 años aproximadamente. Y por último, los otros cuatro tenían unos 40 años –un personaje tiene 65 años, pero cuando recibió las risotadas tenía 40 aproximadamente-.

A su vez, uno de los personajes recibía muchísimas burlas en la escuela pero no directamente por su disfluencia, las recibía por una pequeña deficiencia intelectual.

En los otros seis films, los personajes no recibieron burlas.

Esta variable nos parece muy interesante de registrar. Como se puede observar del análisis, no importa la etapa de la vida, la persona con tartamudez siempre es pasible de ser burlada por su forma de hablar: en la niñez, en la juventud y en la adultez.

Asimismo, destaca que la escuela sea un ámbito en donde sufran de las risas y de los comentarios ofensivos de los demás. En cuatro casos se da esa situación.

Para terminar, se puede observar como en el 60% de los casos, aproximadamente, las personas con disfluencia reciben alguna burla o un comentario hiriente, debido a su dificultad para expresarse oralmente.

### **Características actitudinales del personaje.**

Esta es una de las variables más importantes a tener en cuenta, motivo por el cual le otorgaremos un espacio considerable.

Antes de empezar con nuestro análisis, destacamos que en una de las diecisiete películas no pudimos identificar las características actitudinales de la persona con disfluencia, porque su personaje no aparece mucho. Una vez dicho esto, comencemos.

En tres películas, el personaje con tartamudez aparece como obsesivo y/o con comportamientos psicópatas. Y en dos de ellas el personaje se obsesiona con una bella mujer. Además, en las tres películas las personas con disfluencia muestran comportamientos anti-sociales, y en una el personaje es muy violento y agresivo. A su vez, en dos de estas películas, las personas están o concurren a instituciones psiquiátricas. Por último, en dos de estas películas el personaje muere –en una se suicida y en la otra es asesinado por la madre-.

Por su parte, en otras dos películas, los personajes aparecen como individuos con valores fuertes. En una de ellas, el personaje aparece como un ser honrado, integro, como un luchador social. Y en la otra, el personaje muestra valores anti-racistas en un contexto en donde esto no era común y en donde eso podría acarrear inconvenientes.

Asimismo, en otra de las películas, el protagonista, que es un niño, aparece como alguien valiente, decidido; es el líder del grupo. También en otro film, el protagonista es un hombre

decidido, muy bien dispuesto a ayudar a una mujer en peligro y es el sujeto al cual todo el grupo escucha con atención.

En otras cinco películas, las personas con disfluencia aparecen como tímidas, inseguras y retraídas. Aunque, es importante mencionarlo, en dos de ellas, al final del film el personaje cambia: obtiene seguridad al enfrentarse con éxito a los desafíos planteados (“El discurso del rey” y “Abuelos al poder”).

Asimismo, en una película, el personaje con tartamudez es presentado como alguien sumamente torpe, poco inteligente, al cual todo le sale mal. Y en otra, como una persona sin voluntad propia, sin personalidad, que no habla por sí mismo.

Para terminar, como ya hemos mencionado en otros apartados, en una de las películas, el personaje con disfluencia tiene, además, una pequeña deficiencia intelectual, por lo cual es acosado y burlado. El personaje con disfluencia aparece como un “tonto” “un imbécil” –como le dicen hirientemente en la film-.

En resumen, si uno toma las dieciséis películas, observa que en doce de ellas las personas con tartamudez tienen características negativas. En cuatro de ellas muy negativas, como obsesivo, violento y con comportamientos anti-sociales. Además, en una aparece como un “fenómeno de circo”; en otras cinco, son características no tan negativas como inseguridad, vergüenza y timidez<sup>4</sup>; y en las tres restantes aparece como una persona muy torpe, sin personalidad propia, altamente sumiso o directamente como un tonto.

En cambio, sólo en cuatro<sup>5</sup> películas el personaje tiene características netamente positivas, entre las cuales destacan: la integridad, la honradez, el antirracismo y la valentía. Es más, en dos de ellas, el personaje principal es el líder del grupo. Igualmente, hay que destacar que en otras dos películas, la persona con tartamudez se empodera al enfrentar sus desafíos con éxito, lo cual logra mitigar las características negativas esbozadas a lo largo de las películas.

---

<sup>4</sup>Lo que no queda explícito en las películas es que la disfluencia, muchas veces, no es la causa de la timidez o de la introversión. Las causas reales son las actitudes de discriminación y de burla que sufren estas personas por su forma de hablar.

<sup>5</sup>En “Hombres de honor”, el personaje con tartamudez combina características actitudinales positivas (anti-racista) con negativas (tímida, insegura).

A modo de conclusión, en cuanto a las características actitudinales de los personajes con disfluencia, las negativas están más difundidas que las positivas, lo cual contribuye a generar una imagen social de las personas con tartamudez más desfavorable que favorable.

### **El trato que tiene la familia para con la persona con disfluencia.**

En cinco de las películas, la relación de la persona con disfluencia con su madre es conflictiva. En tres de ellas la relación es muy mala (en “Alguien voló sobre el nido del Cucú” la madre es abusiva y muy rígida. En “El niño que grito puta” la relación es pésima, el niño la insulta, la maltrata permanente y luego intenta atacarla con un hacha, motivo por el cual ella lo mata en defensa propia. Y en “Buddyboy” la madrastra del personaje también es abusiva y trata muy mal a la persona.). En las dos restantes la relación es compleja. En “El aguador”, la madre siempre aparecía como su único apoyo, pero a medida que la película avanza vemos como ella le remarca su “diferencia” con el resto y no contribuye a la construcción de autonomía y de un proyecto de vida. En “Un amor de Borges” sucede algo similar, la madre del protagonista aparece como el apoyo de toda la vida, pero con el transcurrir de la película, uno se percate de su sobreprotección y de cómo eso no le permite a Borges construir una vida familiar propia.

Además, en cuatro películas los padres están ausentes o no se sabe nada ellos. Por lo cual sólo está la figura materna. En la restante, “Un amor de Borges”, el padre no aparece pero es recordado con cariño por el protagonista.

En otras seis películas, las personas con tartamudez son jóvenes o adultas y no se sabe nada del vínculo con sus padres.

A su vez, en tres de los films, en donde los personajes son niños, la familia los quiere mucho, los incluyen perfectamente y naturalizan su dificultad. Cabe destacar que en una de estas tres películas, “El Conjuro 2”, el padre del niño tampoco aparece, los abandonó.

Asimismo, de las películas “El Discurso del rey” y “Mi amigo Paulie” hay mucho para decir. En la primera, la relación con su padre es tensa. El padre lo quiere, confía en su capacidad y en su fortaleza, pero no termina de aceptar su disfluencia y se fastidia. Además, su hermano lo burla en ocasiones por su forma de hablar, y no lo valora completamente. Por su parte, en el

segundo de los films, el padre quiere mucho a su hija, pero se pone muy nervioso cuando ella se traba al hablar, la presiona para que mejore su fluidez, y su hija sufre mucho.

Por último, en once de las películas las personas con tartamudez son mayores de edad y en sólo cuatro tienen pareja y sólo en tres tienen hijos (incluimos el film “La dama en el agua”, en el cual nos anoticiamos en su desarrollo que el protagonista tenía esposa e hijos pero fueron asesinados). Esto lo destacamos porque en las investigaciones sobre otras dificultades, como en la discapacidad visual o auditiva y del lenguaje, se presenta un fenómeno similar. Es bastante infrecuente que las personas con alguna deficiencia formen una familia propia.

### Conclusiones.

A partir del análisis de las diecisiete películas seleccionadas podemos concluir que las representaciones que genera el cine sobre las personas con tartamudez son más negativas que positivas. La imagen social que esta potente industria cultural ha confeccionado de las personas que tienen esta particular forma de hablar, no contribuye a la inclusión y a la dignificación de este colectivo.

El hecho de que en casi el 60% de las películas las personas con disfluencia reciban burlas y sobre todo el hecho de que en doce películas se destaquen características negativas de su personalidad, ayuda al mantenimiento de cierto estereotipo desfavorable. Sobre todo teniendo en cuenta que en tres de esas películas los personajes aparecen como obsesivos, antisociales o psicópatas y en otra como “fenómeno de circo”.

Sin embargo, también creemos conveniente destacar que el único antecedente de este estudio, la investigación del alemán Jürgen Benecken, es un poco más pesimista de lo que nosotros hemos encontrado. En nuestro caso, cuatro de los once jóvenes-adultos pudieron formar una familia<sup>6</sup>, uno de los niños tenía muchos amigos y era el líder de su grupo, y en otro de los casos el

---

<sup>6</sup>Consideramos esto importante porque habla de una vida social activa. Además, como mencionamos en algunos segmentos del trabajo, en otras dificultades como las visuales o las de la audición y el lenguaje esto no se sabe muy a menudo.

personaje pudo enamorar a la chica que le gustaba. Lo que queremos marcar es que, si bien predominan las características negativas, también se muestran las positivas.

Para ir cerrando, un dato muy llamativo es que en dieciséis de las diecisiete películas el personaje con disfluencia es varón –aquí sí encontramos lo mismo que Benecken-. Además, respecto a la distribución etaria, en seis películas son niños menores de 15 años, en diez son jóvenes-adultos –entre 20 y 45 años- y en sólo un caso la persona es un anciano. Esto también es llamativo, porque pudiese parecer como que con la edad la disfluencia desaparece y que por eso sólo un personaje es un adulto mayor.

Para terminar, si una persona no tiene disfluencia o no tiene a un familiar, un amigo o un compañero de trabajo con esta dificultad; quizá su representación de este colectivo sea que son obsesivos o anti-sociales. O tal vez de por sentado que son inseguros y tímidos. Hasta quizá algunos creen que es aceptable burlarse de su forma de hablar. Y esto será, en gran parte, por la influencia de las industrias culturales y por la imagen social que ellas generaron de las personas con tartamudez. Afortunadamente, saberlo es el primer paso para cambiarlo.

### Referencias Bibliográficas.

Alvarez Ruiz, A. (2006), “Persuadir para integrar. El papel de la publicidad en la integración social de las personas con discapacidad” en *La imagen social de las personas con discapacidad*, Ledesma, J.A. editor. Comité Español de Representantes de Personas con Discapacidad: Ediciones Cinca.

Aparicio Sánchez, D. y Gomez Vela, M. (2010), “De criados mudos, jóvenes sordas y otros estereotipos. Las personas con problemas de audición y lenguaje en el cine”, en *Revista de Medicina y Cine* (internet), vol. 6, nº 2, p. 47-54. Recuperado de: <http://revistamedicinacine.usal.es/es/volumenes/volumen6/num2/592>

Badia Corbella, M y Sánchez-Guijo Acevedo, F (2010) “La representación de personas con discapacidad visual en el cine” en *Revista de Medicina y Cine* (internet), vol. 6, nº 2, p. 69-77. Recuperado de: <http://revistamedicinacine.usal.es/es/volumenes/volumen6/num2/594>



ISBN 978-987-544-895-7

Barriga Bravo, J. (2006), “Imagen social y visibilidad de la discapacidad”, en *La imagen social de las personas con discapacidad*, Ledesma, J.A. editor. Comité Español de Representantes de Personas con Discapacidad: Ediciones Cinca.

Benecken, J. (1995) “‘The Stutterer’: Or What happens, when Grace Fails? On the Nature and Psychological Relevance of a Stigma” en *Proceedings of the first world congress on fluency disorders*. Vol. 2, p. 548-550. Múnich: International Fluency Association. Recuperado de: [http://www.pro-voce.de/\\_dateien/Benecken\\_The\\_Stutterer\\_Or\\_What\\_Happens.pdf](http://www.pro-voce.de/_dateien/Benecken_The_Stutterer_Or_What_Happens.pdf)

Bertucci, A. (2013) “Sobre la industria cultural. Adorno y Horkheimer” en *Problemas filosóficos contemporáneos. Cuaderno de cátedra. Perspectivas sobre filosofía, arte y comunicación*. Comp. Analía Melamed. Cuadernos de cátedra de la Facultad de Periodismo y comunicación social de la UNLP. Recuperado de: [http://perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/industria\\_cultural.\\_adorno\\_y\\_horkheimer\\_articulo.pdf](http://perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/industria_cultural._adorno_y_horkheimer_articulo.pdf)

De Dios, G. (2016), “Hacia un abordaje inclusivo de la discapacidad. Reflexiones y aportes desde la comunicación”, en *Hacia nuevos perfiles profesionales en discapacidad*, Pantano, L. compiladora. Buenos Aires: Editorial de la Universidad Católica Argentina.

Dorfman, A. y Mattelart, A. (2005), *Para leer al Pato Donald: comunicación de masas y colonialismo*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Horkheimer, M. y Adorno, T. (1994), *Dialéctica de la Ilustración*. Madrid: Editorial Trotta.

Loriente Zamora, C. (2007), *Antropología de la tartamudez*. Madrid: Edicions Belaterra.

Monjas, Arranz y Rueda (2005), “Las personas con discapacidad en el cine”, en *Revista Española sobre discapacidad intelectual*, Vol. 36, nº 213, p. 13-29. Valladolid: Siglo Cero. Recuperado de: <http://sid.usal.es/idocs/F8/ART7026/articulos2.pdf>